

ester

LAS ARMAS

LAS ARMAS

RIMERO, al lanzarse en 1980 por el camino de la violencia, Sendero Luminoso habló de una "lucha armada sin armas", e invocó el mesiánico precepto maoísta que dice que "si la línea del partido es la correcta (...), conseguiremos los fusiles".

No se trataba, por cierto, de actuar con corrección, sino de conseguir armamento a través de ataques sorpresivos y de "decomisos" generalizados en ciertas zonas de influencia. Estas acciones, a su vez, entrenarían y endurecerían a los cuadros, estimaban los sediciosos.

Cuatro años después es evidente que, debido a las deficiencias de una sociedad impreparada para esta agresión, esos cálculos no eran del todo descabellados.

Según la tabulación realizada recientemente por uno de los servicios de inteligencia del país, sólo las armas sustraídas de las fuerzas policiales y militares llegaban hace mes y medio a lo siguiente:

- Metralletas: 148 robadas, 67 recuperadas. Saldo negativo: 81.
- Fusiles: 47 robados, sin información sobre los recuperados.
- Revólveres: 101 robados, 76 recuperados.

Granadas y bombas (incluyendo las caseras): 5,700 decomisadas. El arsenal, sin embargo, podría llegar a unos 100,000 cartuchos de dinamita.

Los explosivos constituyen, sin duda, el armamento generalizado de la sedición. Sendero se dedicó desde el principio al saqueo sistemático de los polvorines mineros, que están dispersos por todo el territorio nacional y pésimamente resguardados hasta el día de hoy. Un descuido persistente y suicida.

Contrariamente, la munición robada es relativamente escasa.

La abundancia de dinamita y la escasez de munición ha influido en las tácticas del grupo. Los explosivos se utilizan sin ahorro y en diversas formas. Las balas se cuidan. Por eso, cuando un contingente terrorista pierde el factor de sorpresa y se ve obligado a combatir, sufre bajas muy altas.

Mientras tanto, las bombas senderistas pueden ser tanto incendiarias como de demolición. A esta última categoría pertenecen dos inventos caseros comunes:

-El "Queso": masa redonda de explosivo envuelta en un trapo, equivalente a una veintena o más de cartuchos. Mecha larga.

-La "Granada": lata rellena con el contenido de seis cartuchos, clavos, vidrio y excrementos de vaca, para que las heridas ocasionadas por las esquirlas se infecten. Mecha corta.

Sendero, en suma, no recibe hasta hoy (y más allá de una que otra pistola regalada por algún narco lacustre) armas de fuente extranjera. Es, más bien, la ineficacia de autoridades, que no obligan bajo responsabilidad penal a mineros, compañías constructoras y hasta dependencias del Estado a tomar adecuadas precauciones con sus polvorines, la que le proporciona la principal capacidad agresiva. Pero esto no hace menos peligroso a Sendero. Por el contrario.

Es